

La investigación y los partidos

PERE PUIGDOMENECH

El debate sobre las nuevas aplicaciones de la Biología en distintos campos que van desde la Medicina a la Agricultura es generalizado en todos los países y con especial intensidad en Europa. No hay duda de que cuestiones como la investigación sobre células embrionarias humanas y la clonación, o las patentes de genes y células, por dar sólo unos ejemplos, plantean cuestiones que necesitan una reflexión por parte de los poderes públicos.

No es de extrañar que los partidos políticos tomen posición sobre estas cuestiones que, en muchos casos, pueden necesitar la adopción de medidas legislativas. Si algo de esto ocurre en el Congreso del Partido Popular será un signo de madurez de nuestra sociedad.

Las cuestiones que tienen una base científica ocupan un lugar cada vez más importante en las preocupaciones de nuestra sociedad. Baste recordar temas como los del agujero de ozono, las vacas locas, los efectos y las causas del cambio global o los efectos de las ondas electromagnéticas producidas por las antenas para darnos cuenta de su extensión. Podemos añadir temas que requieren una fuerte base científica para su comprensión como el uso de células embrionarias para producir células

científica que puede ser compleja y cambiante, y necesita la participación de la comunidad científica.

No nos cansaremos de repetir que sin una ciencia independiente, fuerte y de calidad un país como España difícilmente puede asumir los retos que nos plantea la sociedad hacia la que nos dirigimos. Por ello, el PP debería reflexionar sobre el apoyo que está dando a la ciencia pública. Un Gobierno poco dado a los organismos públicos como la Administración Bush acaba de aumentar en un 14% el enorme presupuesto (más de

23 mil millones de dólares) del NIH (investigación biomédica) y en un 8,4% el de la NSF (investigación en general). En España el aumento del presupuesto del MCIYT en 2002 ha sido simbólico. En estas condiciones, de poco pueden servir otras medidas.

En consecuencia es probablemente cierto, como dice una enmienda presentada al Congreso, que «el avance científico... exige del Estado un posicionamiento reflexivo y meditado obtenido tras el oportuno asesoramiento». Decisiones

opciones políticas concretas como lo que representa un partido político. Cuando mejor se clarifiquen estos principios, lo cual en algunos casos no es tarea fácil, más coherentes pueden ser las decisiones.

En segundo lugar es imprescindible llevar a cabo una reflexión que parta de las bases científicas de tema con los datos más rigurosos que existan y analice las consecuencias de las decisiones que se tomen. En este punto, uno de los elementos esenciales es la existencia de instancias donde puedan debatirse estos temas. Los medios de comunicación son una de estas vías, pero los países se han dotado de órganos más institucionales. En cualquier caso, un debate de este tipo no sustituye nunca el debate parlamentario, ya que las decisiones no pueden escaparse del marco en el que se legitima la toma de decisiones.

Pero requiere una información

muy tajantes en temas que están en perpetua evolución estén destinadas a su pronta revisión. Sobre todo, habría que evitar prohibiciones prematuras que pueden convertirse en limitaciones sin sentido. Por ejemplo, nadie sabe todavía si será posible jamás obtener un embrión humano clonado ni si alguna vez podrán ser aplicadas en medicina las células madre.

De hecho el debate sobre este tema va dirigido a posibilitar la investigación que responda a algunas de las prometedoras perspectivas que existen pueden llegar a ser realidad. En el proceso de la investigación pueden aparecer sorpresas. Por ello, es preciso un diálogo entre quienes pueden llevar a cabo un asesoramiento, quienes deben tomar decisiones y, todos ellos, escuchar los mensajes profundos de la sociedad. Se trata de una de las funciones del Estado en el siglo XXI como se propone tratar el Partido Popular.

Pere Puigdomènech es profesor de Investigación del CSIC.

«Decisiones tajantes en temas que están en evolución, están destinadas a su revisión»